

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**



**PONTIFICIA  
UNIVERSIDAD  
CATÓLICA  
DEL PERÚ**

**Del novelista al banquero: actores políticos del liberalismo en el Perú  
desde 1990 hasta la caída de PPK**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL GRADO DE  
BACHILLER EN CIENCIAS SOCIALES CON MENCIÓN EN CIENCIA  
POLÍTICA Y GOBIERNO**

**AUTOR**

Carranza-Vélez Chirinos, Santiago

**ASESOR**

Tanaka Gondo, Martin Ricardo

Julio, 2020

## RESUMEN

¿El liberalismo en el Perú consistió tan solo en la “gran ingenuidad” del Movimiento Libertad? Hay quienes esgrimen, en primera instancia, que sí; otros que el liberalismo continuó con el movimiento tecnocrático de PPK. Entonces,

¿el liberalismo cambió? ¿Qué ocurrió en los más de 20 años que separan las candidaturas de Mario Vargas Llosa y Pedro Pablo Kuczynski? ¿De tener un movimiento con un fuerte discurso doctrinario pasó, 25 años después, a forjar un movimiento personalista compuesto por tecnócratas? En esta propuesta de investigación se cree que los actores políticos liberales atravesaron un proceso de cambio de características. Además, se sustenta que este proceso de cambio se debe a la consolidación de la tecnocracia al interior del Estado y ante la opinión pública. Y, a la par, por el perenne colapso del sistema de partidos y la creación de sustitutos partidarios. Cabe señalar que la presente propuesta pretende llenar un vacío en el estudio del liberalismo en el Perú, concentrado, principalmente, alrededor de la candidatura a la Presidencia de Mario Vargas Llosa y la puesta en práctica de algunas políticas liberales en el gobierno de Alberto Fujimori. Además, el método de investigación escogido es el del estudio del proceso, el cual permite una profundización en el estudio de caso y permite identificar los mecanismos causales que afectan el caso de estudio.

Palabras claves: Liberalismo, Tecnocracia, Partidos Políticos, Actores Políticos.

## ABSTRACT

Did liberalism in Peru only consist of “la gran ingenuidad” of the Movimiento Libertad? What changed in the 20-year gap that separates the candidacies of Mario Vargas Llosa and Pedro Pablo Kuczynski? The following thesis proposal suggests that liberalism shifted in form. From having a movement with a strong ideological discourse, to forging a personalist movement made up of technocrats 25 years later. Furthermore, it states that this particular process of change in the liberal political actors is due to 2 main factors. First, the consolidation of the technocratic regime within the State and in public. And, also, due to the irredemable collapse of the political party system and the subsequent emergence of different party substitutes. It should be noted that this proposal aims to fill a gap in the study of liberalism in Peru. It will be concentrated mainly around the candidacy for presidency of Mario Vargas Llosa and the execution of liberal policies in Alberto Fujimori’s administration. Finally, in regards to the methodology, the proposal will follow the process tracing approach, which allows an in-depth analysis of the case study and enables to identify the causal mechanisms that affect this particular case study.

Keywords: liberalism, tecnocracy, political parties, political actors.

## ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN .....	8
3. RECONSTRUCCIÓN DEL CASO .....	14
4. APOORTE Y PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN .....	20
5. MARCO TEÓRICO .....	22
6. HIPÓTESIS.....	26
7. ESTRATEGIA DE INVESTIGACIÓN .....	28
8. CONCLUSIONES.....	30
9. BIBLIOGRAFÍA.....	31



## 1. INTRODUCCIÓN

¿El liberalismo en el Perú consistió solo en la “gran ingenuidad” del Movimiento Libertad? Es cierto que el liberalismo vivió un momento único con la candidatura a la Presidencia de Mario Vargas Llosa. Y, también, un episodio crucial en la política reciente fue la elección de Pedro Pablo Kuczynski (PPK). Ambos políticos, el novelista y el banquero, se pueden encasillar como liberales por sus posturas sobre la política, la economía y hasta por cuestiones de índole moral. De hecho, PPK trabajó para la candidatura de Vargas Llosa como uno de los asesores económicos principales. Vargas Llosa (1993) en *El Pez en el Agua* narra un curioso pasaje cuando ambos participan en una reunión con el ex presidente de Brasil, Collor de Mello.

También es curioso que el novelista y el banquero tuvieran sus primeros acercamientos en política de la mano del ex presidente Fernando Belaúnde. El que, a su vez, fue el primer Presidente que intentó promover medidas liberales (o neoliberales) durante su segundo gobierno. Kuczynski empezó su carrera tecnocrática en el directorio del Banco Central de Reserva durante el primer gobierno (1963-1968) del arquitecto Belaúnde. Para el segundo (1980-1985), formó parte del gabinete en la cartera de Energía y Minas. Por esos años, Mario Vargas Llosa ya era ese tan mentado *converso*. De predicar por la Revolución Cubana pasó a promover el libre mercado. Belaúnde lo convocó para que sea primer ministro, pero el escritor se negó. A pesar de ello, colaboró con el gobierno en la comisión de investigación de la tragedia en Uchuraccay, provincia de Huanta, Ayacucho.

Pasaron pocos años para que Vargas Llosa construya un movimiento político, base para su candidatura presidencial. El Movimiento Libertad, de la mano de sus aliados del Frente Democrático, realizó una prédica profundamente ideológica durante unas de las peores, sino la peor, crisis de la historia republicana a finales de los años ochenta. Los grandes esfuerzos del candidato y de buena parte del *establishment* político de derecha en el Perú, no bastaron para alcanzar la presidencia. Un outsider, Fujimori, ganó diciendo explícitamente que no usaría el programa económico de Vargas Llosa. Pero implementó las

líneas generales de este: el *shock* y reducir el tamaño del Estado. El fracaso de Vargas Llosa y el triunfo de las medidas de Fujimori enterraron el cariz ideológico del liberalismo en el Perú. Los tecnócratas serían los protagonistas de este movimiento a partir de las reformas de mercado.

Así pasamos a una segunda etapa. La primera fue la de los políticos liberales con fuerte mensaje ideológico. La segunda no es de políticos, sino de políticas públicas, en buena medida liberales, aplicadas por tecnócratas que poco a poco se fortalecieron al interior de las instituciones. Es un proceso largo el del establecimiento de autonomía de los tecnócratas que no distinguió entre regímenes políticos. Prevalció a la transición del año 2000 y a las diferentes características de los partidos y programas que ganaban las elecciones.

En el año 2011 un fenómeno particular ocurriría. A diferencia de Toledo y García, quienes anunciaban cambios al modelo, mas no una transformación definitiva, Ollanta Humala gana las elecciones representando una ya alicaída crítica al *Estado predatorio neoliberal*. Como ya se sabe, mantuvo las líneas generales del modelo. Sin embargo, durante la campaña del 2011, PPK, histórico tecnócrata, da su salto a la política con un programa con líneas de base liberales. Si bien perdió dichas elecciones, en 2016 las ganó con un equipo que configuró un partido político personalista de siglas PPK. Así, dicho partido configura la más genuina organización política de tecnócratas liberales.

Esta es la tercera etapa. Si la primera fue de un movimiento de políticos liberales. La segunda etapa en la historia reciente del liberalismo en el Perú fue la de tecnócratas aplicando políticas. La tercera y, por ahora la última, es la del salto de los tecnócratas al terreno electoral, en el cual fueron exitosos. Aun así, el gobierno fue un desastre y PPK tuvo que renunciar incluso antes de cumplir dos años como mandatario.

En términos generales, el liberalismo en el Perú pasó de ser un movimiento doctrinario a uno tecnocrático. La importancia de plantear una investigación del sinuoso camino de los actores políticos liberales en el Perú reciente es un tanto obvia: no se ha hecho. En la academia hay esfuerzos dispersos, algunos de momentos muy específicos y otros conceptualmente sesgados. Lo que aquí planteo es investigar a los actores políticos liberales “desde sus entrañas” y



diferenciándolos entre posturas divergentes. Dado que gran parte de la academia peruana plantea el liberalismo contemporáneo como un movimiento mundial, regional y nacional convergente. Bajo el manto del término “neoliberal”, muchas veces, se simplifica (y ataca) al pensamiento, a los actores y a las políticas del liberalismo. En cierta medida, esto se da porque muy pocas veces se ha intentado revisar a detalle los pormenores del liberalismo contemporáneo. Y cuando se ha realizado, como lo hizo muy detalladamente Escalante (2015) en su libro *Historia Mínima del Neoliberalismo*, se hace para seguir denostando y agrupando. Porque al intentar entender al “neoliberalismo” como un corpus dogmático se consigue eso. También por eso Fujimori, Vargas Llosa y PPK son “neoliberales”. Por eso también Raymond Aron y Friederich Hayek lo son, aunque sus pensamientos y teorías no podrían ser más divergentes.

Lo que quiero plantear aquí es que no hay una única forma de estudiar al liberalismo contemporáneo o neoliberalismo, eso que en teoría une al novelista y al banquero, los diferencian sus actos políticos. Uno fue un político e ideólogo del liberalismo peruano, el otro fue uno de sus más renombrados tecnócratas. Los dos tentaron la presidencia y solo uno la consiguió. Entonces, planteo estudiar el proceso por el cual los actores políticos liberales pasaron de tener un movimiento doctrinario a formar un proyecto político tecnocrático estudiando pormenorizadamente sus pensamientos y actos. Y en ese cauce se forja la siguiente pregunta de investigación: ¿Por qué los actores políticos liberales en Perú pasaron de presentar un discurso doctrinario a finales de los años ochenta e inicios de los noventa a configurar un proyecto político tecnocrático- personalista con las candidaturas y el ascenso al poder de PPK?

## 2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Crouch (2004) señala que en la actualidad occidente vive bajo el régimen de la posdemocracia. Esta implica una reducción en el interés por la participación política y la reducción de la toma de decisiones a élites tecnocráticas y empresariales. Según el autor, esta dinámica lleva a que la actividad política tienda a la derecha “neoliberal” y a que se reduzca el espacio de actividad de la izquierda. El autor conceptualiza su término en base a que la democracia retrocede porque la política se convierte en un espacio cerrado de élites, carente de participación.

Sin embargo, Turner (2003) señala que, en la teoría democrática liberal, en el liberalismo político, siempre se presentó el dilema entre la participación y el uso de la técnica. Asimismo, señala que el conocimiento de los expertos no puede “gobernarse” ni entenderse como deliberación en el espacio público, pero reconoce que estos dos espacios que parecían separados, se estrechan aún más en la actualidad debido al ensanchamiento de las responsabilidades democráticas. El autor cree que es un conflicto con relevancia en la actualidad y que debe debatirse los alcances de la participación y la tecnocracia en las distintas sociedades democráticas.

Así presentan un proceso teórico y político que, con sus particularidades, se produce en el mundo y Latinoamérica: el de la *tecnocratización* de la política (Centeno, 1999; de Lucas, 2004; Gonzalés 2017). Y Crouch (2004) sostiene que este proceso está enmarcado en la proliferación de la amplia influencia del neoliberalismo. Concepto utilizado largamente en la academia, pero que tiene numerosos detractores, como veremos más adelante.

“La ascendencia de las ideas (neo)liberales a escala mundial no es simplemente consecuencia de la imposición de ciertas políticas económicas por parte de la banca multilateral y/o el FMI” (Mato, 2007, p.22). Mato (2007) resalta el rol de la promoción de ideas. “Esta ascendencia también es resultado de las prácticas de los actores sociales participantes en los tipos de redes transnacionales aquí estudiadas, quienes desde hace más de cincuenta años vienen promoviendo un sentido común (neo)liberal” (Mato, 2007, p.22). Con



dicha postura, el autor da a entender que las ideas neoliberales no se expandieron solo por la praxis, sino que antes de las políticas de dicho corte una serie de actores académicos e intelectuales a través de *Think Tanks* y diversos modos de promoción prepararon el campo político.

Según Mato (2007), el inicio de estas actividades se dio desde una reunión de académicos entre los que destacan Friederich Von Hayek, Milton Friedman, Raymond Aron, entre otros. Fue en *Mont Pelerin*, Suiza en 1947. En esa fecha se fundó la sociedad que lleva el nombre de la locación suiza. Por otro lado, el fundador y presidente de *Mont Pelerin*, Von Hayek, alcanzó fama internacional tras la publicación de su obra *Camino de Servidumbre*. Tras leerla, el hombre de negocio inglés, Anthony Fisher, acudió donde el economista austriaco para pedirle consejo para una futura carrera política. Von Hayek se negó y lo convenció de que la mejor táctica para tener una “sociedad abierta” era a través de la promoción de las ideas (Mato, 2007). Fisher tomaría el consejo y financiaría dos instituciones

De acuerdo con Mato:

el Institute of Economic Affairs (IEA), que fundó en Londres en 1955, y la Atlas Economic Research Foundation, que erigió en las afueras de la ciudad de Washington (en Fairfax, Virginia), en 1981. Esta última fue creada con el expreso propósito de apoyar la creación de think tanks liberales en todo el mundo (Mato, 2007, p.28).

Bajo esta táctica, la Atlas Foundation ayudó a forjar 16 instituciones<sup>1</sup> de promoción de ideas esparcidas por distintos países de Latinoamérica. Mato (2007) resalta, a su vez, el rol de la Fundación Internacional para la Libertad presidida por el ex candidato presidencial y novelista peruano Mario Vargas Llosa, la cual localiza su campo de acción en Iberoamérica. Los casos específicos sobre este tipo de instituciones en el Perú los veremos en la sección correspondiente.

---

<sup>1</sup> “(...) tres en Argentina, la Escuela Superior de Economía y Administración de Empresas (ESEADE), la Fundación Libertad y la Fundación República para una Nueva Generación; una en Brasil, el Instituto Liberal; una en Chile, Libertad y Desarrollo; una en Colombia, la Fundación Desarrollo y Libertad (DL); dos en Costa Rica, la Asociación Nacional de Fomento Económico y el Instituto para la Libertad y el Análisis de Políticas; una en Ecuador, el Instituto Ecuatoriano de Economía Política; una en Guatemala, el Centro de Investigaciones Económicas Nacionales; dos en México, el Centro de Estudios en Educación y Economía y el Instituto Cultural Ludwig von Mises; tres en Perú, el Centro de Investigaciones y Estudios Legales, el Instituto Libertad y Democracia y el Instituto de Libre Empresa; y una en Venezuela, el Centro de Divulgación del Conocimiento Económico (CEDICE)” (Mato 2007, 30)

Hasta aquí se ha reseñado el proceso de cómo es que llegan las ideas neoliberales a América Latina. Veamos el desarrollo de la tecnocracia de este corte. Para Centeno & Silva (1999) y de Lucas (2004), en los países democráticos y en Latinoamérica en especial se extiende el discurso de la eficiencia tecnocrática, el cual convierte la política en un *management science*. Este es el discurso del neoliberalismo (coincide con Crouch, 2004) y, en su búsqueda de eficiencia, pretende sustituir la política en la toma de decisiones por la concepción de que sus ideas son las únicas por las cuales se deben tomar las decisiones públicas (Centeno, 1999). “En el trasfondo de la tecnocracia late el pensamiento neoliberal” (de Lucas, 2004, p.54).

“La sustitución de la ideocracia por la tecnocracia surge del archiconocido desgaste de las ideologías, empleando la ciencia para esgrimirla contra el resto de sus adversarios” (de Lucas, 2004, p.56). Sin embargo, parece que la tecnocracia llegó a Latinoamérica incluso antes del “desgaste de las ideologías”. Citando a O’Donnell (1982), Gonzáles (2017) señala que el fenómeno tecnocrático tiene un auge durante la década de los sesenta. Este ascenso se concreta tras el acceso al poder de las dictaduras militares que formaron los Estados burocrático-autoritarios.

Como afirma Gonzáles:

Para mediados de los ‘70, (...) la región se vio nuevamente subyugada por gobernantes fácticos dispuestos a establecer medidas de corte neoliberal, destinadas a reducir el gasto público, abrir el mercado y promover la iniciativa privada. Chile y la Argentina fueron los países donde más claramente se registró el accionar de los Chicago Boys” (Gonzáles, 2017, p.6).

Este sería el primer grupo de tecnócratas neoliberales que tuvieron la oportunidad de aplicar sus políticas con resultados hartamente discutidos (Montecinos, 1997).

Si bien las reformas de los tecnócratas neoliberales empezaron con gobiernos autoritarios, los gobiernos elegidos democráticamente de Carlos Menem, Alberto Fujimori y Fernando Henrique Cardoso aplicaron medidas con esquemas de ajuste basados en el Consenso de Washington. Vendieron empresas públicas y desregularon el mercado laboral (Gonzáles, 2017).

En suma, a través de la promoción de ideas (Mato, 2007) y la aplicación de políticas por los tecnócratas (Centeno & Silva, 1999; Gonzáles, 2017) se consolidó el neoliberalismo en la región. Cabe recalcar que si se ha reseñado la promoción de ideas y la tecnocracia neoliberal por separado es porque así lo presenta la academia. En fin, el “neoliberalismo” es una corriente ideológica que tiene avances y retrocesos en los distintos países de la región, sin embargo, como sostiene Meléndez (2019), en el Perú forjó un *Path Dependence*.

La conceptualización del proceso por el cual el neoliberalismo se difundió por el mundo y la región recibe críticas. “El “neoliberalismo” técnicamente no es un mito, sino una figura retórica por la cual se busca pervertir el sentido original del concepto y asimilar nuestras ideas a otras ajenas, con el propósito de desacreditarlas en el mercado político” (Gherzi, 2004, p.294). A lo que el autor añade: “el “neoliberalismo” ha evocado cinco conceptos: el liberalismo después de la teoría subjetiva del valor, el pseudoliberalismo o socialismo encubierto, una nueva escuela liberal, el liberalismo despojado de anticlericalismo y una estrategia de mercadeo político” (Gherzi, 2004, p.302). Según el autor, no existe claridad sobre la creación del término y, de hecho, no solo es una figura retórica, sino que está mal empleado. “Es utilizado para caracterizar cualquier propuesta, política o gobierno que, alejándose del socialismo más convencional, propenda al equilibrio presupuestal, combata la inflación, privatice empresas estatales y, en general, reduzca la intervención estatal en la economía.” (Gherzi, 2004,307). Así, el autor concluye diciendo que en América Latina se presenta como “neoliberales” a gobiernos tan distintos como el de Alberto Fujimori, Henrique Cardoso, Carlos Andrés Pérez, etc. Gherzi (2004) prefiere referirse al término como Liberalismo Contemporáneo, el cual tiene varias escuelas y acercamientos que no funcionan como un *súmmum*.

Blanco (2014) en su libro *Las tribus liberales* propone estudiar el liberalismo contemporáneo por sobre el clásico (comprende desde Locke, Smith hasta los trabajos de la Escuela Austriaca de Economía). El liberalismo contemporáneo empezó en Viena con pensadores como Carl Menger, Eugen Böhm von Bawerk, Joseph Alois Schumpeter, Ludwig Von Mises y Friederich Hayek. De esta escuela se desprende la “tribu” anarcocapitalista o agorista con Murray Rothbard

como su máximo exponente, cabe señalar que dicha escuela se manifiesta como el desarrollo del pensamiento austriaco en EE. UU (Blanco, 2014).

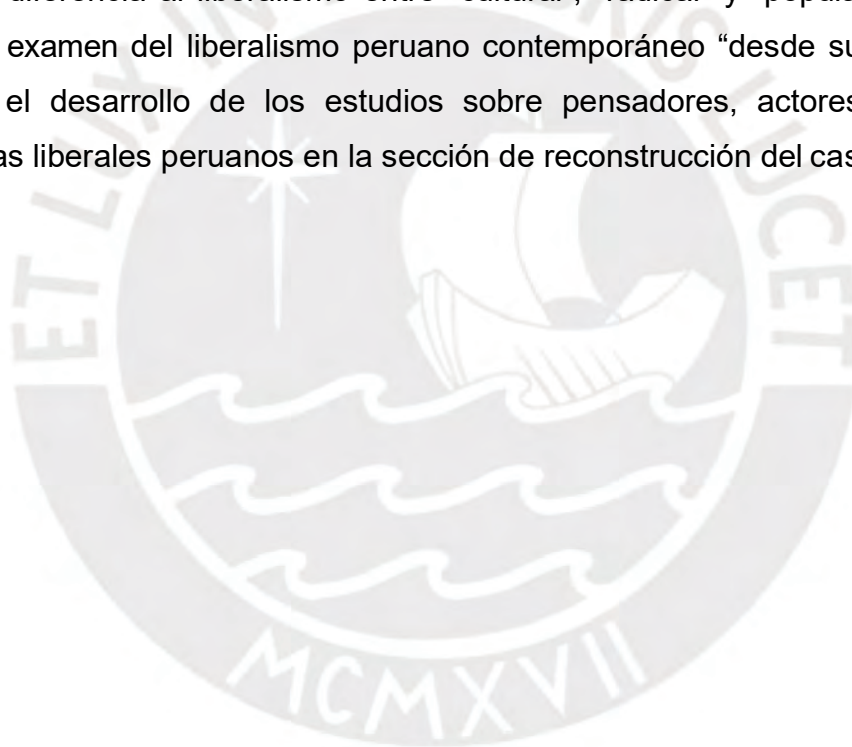
Asimismo, en EE.UU. en la Universidad de Chicago se estudió, adoptó y rebatió ideas de la Escuela Austriaca, sin embargo, implementarían el estudio cuantitativo a la economía y razonamientos liberales. Los máximos exponentes fueron George Stigler y Milton Friedman. A su vez, James Buchanan, profesor en Chicago y formado con teorías austriacas, creó la Escuela de *Public Choice* de la que se desencadenaría la del Análisis Económico del Derecho (Blanco, 2014). A estas escuelas se le suma la Objetivista liderada por Ayn Rand y tampoco se puede dejar de lado la influencia de pensadores como Isaiah Berlin, Raymond Aron, Karl Popper y un largo etcétera, quienes no formaron parte de escuelas de pensamiento, sino que trabajaron individualmente.

Es pertinente señalar que los *think tanks* a los que se refiere Mato (2007) como neoliberales, Blanco (2014) los subdivide entre las distintas escuelas. Por ejemplo, los Institutos Mises con sedes en México, Venezuela y demás, Mato (2007) los encasilla como neoliberales y Blanco (2014) como seguidores de la Escuela Austriaca, lo que los diferenciaría en demasía a lo que proponen las otras escuelas de pensamiento como la Objetivista y la de Chicago. Entonces, Gherzi (2004) y Blanco (2014) proponen estudiar el liberalismo contemporáneo distinguiendo entre escuelas de pensamiento y cómo estas influyen en sus respectivos países a las políticas, tecnócratas y a la sociedad en sí.

En un ensayo en el que recurre y confronta los pensamientos de teóricos disímiles como Douglas North, Ayn Rand, Schumpeter, entre otros, Vargas Llosa (2002) hace un balance sobre el avance del liberalismo en América Latina. “Nosotros los latinoamericanos en los años noventa nos embarcamos en una supuesta gran reforma en el nombre de la economía de mercado, viéndose separada del gobierno de la ley, la cual es en realidad otro nombre de la economía libre” (Vargas Llosa, 2002, p.326, traducción del autor). Así sostiene que, si bien ha habido una serie de políticas económicas implementadas por gobiernos que se apoyaron en tecnócratas, se mantuvieron una serie de taras culturales en forma de privilegios que privatizaron la economía, mas no la liberalizaron (Vargas Llosa, 2002). Recorro a este trabajo debido a que es uno

de los pocos en los que se intenta mirar al liberalismo desde sus distintas corrientes y no como un sùmmum entre pensamiento y gobiernos neoliberales. Por supuesto, rechaza el término “neoliberal”.

En este punto, se comienzan a notar una serie de vacíos sobre el estudio del pensamiento y acción liberal en América Latina y, en específico, en el Perú. La gran tradición académica imperante estudia el neoliberalismo, no distingue ni sopesa. En algunos casos, como Vergara y Encinas (2019) señalan que en el Perú lo que hay es un “archipiélago conservador” en defensa de la Constitución y las políticas neoliberales. Y, a pesar de haber excepciones como Ballón (2012), donde se diferencia al liberalismo entre “cultural”, “radical” y “popular”, no se ha hecho un examen del liberalismo peruano contemporáneo “desde sus entrañas”. Veremos el desarrollo de los estudios sobre pensadores, actores políticos y tecnócratas liberales peruanos en la sección de reconstrucción del caso.





### 3. RECONSTRUCCIÓN DEL CASO

De acuerdo con Requena:

En el siglo XX peruano, el principal exponente del liberalismo político lo constituyó sin duda Pedro Beltrán. En la década de los 50s, Beltrán adquirió el diario La Prensa y lo empezó a utilizar como una plataforma para exponer ideas liberales. (Requena, 2011, 43)

Sin embargo, al llegar el gobierno de Velasco este diario fue expropiado y, poco antes de la vuelta a la democracia, fallece Beltrán en 1979. “Fue importante el proyecto periodístico del reflotamiento del diario La Prensa, bajo el liderazgo de Arturo Salazar Larraín” (Requena, 2011, p.44), el cual se dio en 1980. En esta etapa del diario, Salazar llamó a compañeros de la época de Beltrán pero quienes adquieren mayor relevancia en la promoción de ideas, hasta la actualidad, fue el grupo de los Jóvenes Turcos<sup>2</sup> –sobrenombre puesto por Enrique Chirinos (jefe de la página editorial) para denotar la radicalidad de sus convicciones (Requena, 2011).

Dichos jóvenes, no solo predicarían las ideas de la libertad desde el diario, sino que se unieron a Hernando de Soto en el Instituto de Libertad y Democracia (ILD), un *think tank* liberal peruano. De hecho, Adrianzén (2014) señala que, en 1979, Hayek presenta a De Soto con Anthony Fisher y así el ILD se unió a la red transnacional de la Fundación Atlas. Fisher les brindó financiamiento y asesoría para la producción de sus labores (Adrianzén, 2014). En 1986, el ILD publicó su libro más importante, *El Otro Sendero*, escrito por De Soto en coautoría con Mario Ghibellini y Enrique Ghersi, un hito del pensamiento liberal “popular” (Ballón, 2012).

Asimismo, al año entrante, la coyuntura política en el Perú se enrudece tras el anuncio de estatización de la banca por parte del presidente Alan García. Distintos actores de la sociedad civil, el empresariado, los miembros del ILD y, a la cabeza, el novelista Mario Vargas Llosa convocaron a un mitin en la Plaza San Martín para oponerse a la medida (Requena, 2011; Osorio, 2019). Se estima que asistieron alrededor de 60, 000 personas. De esta manifestación nace el

---

<sup>2</sup> Enrique Ghersi, Juan Carlos Tafur, Mario Ghibellini, Carlos Espá, Freddy Chirinos, Iván Alonso, Federico Salazar, Jaime Bayly, Pedro y Pablo Cateriano, entre otros.



Movimiento Libertad. “Libertad fue la primera experiencia de un grupo político que buscaba ser liberal en la historia contemporánea. Y fue también Libertad el primer movimiento de esta tendencia que, (...), tuvo grandes posibilidades de que su líder asumiera la presidencia” (Requena, 2011, p. 23).

Sin embargo, Libertad compitió en la elección en alianza con el PPC y Acción Popular, formando el Frente Democrático (FREDEMO). Dicha decisión, la cual fue tomada por Vargas Llosa, generó una serie de desencuentros –uno de los primeros entre los ideólogos del liberalismo peruano- entre el novelista y De Soto, quien estaba en contra de la alianza y pensaba que Libertad debía lanzarse solo (Requena, 2011; Barrionuevo, 2015; Osorio, 2019). Así mismo, en los debates ideológicos del movimiento, los jóvenes turcos debatían contra dirigentes de Libertad con orientación socialcristiana como Miguel Cruchaga o Luis Bustamante (Requena, 2011; Osorio, 2019). Como dice Requena (2011), si bien perdieron las elecciones de 1990, Libertad fue un hito en la historia del liberalismo y, a su vez, los integrantes de esta agrupación brindaron de un cariz primordialmente doctrinario al liberalismo peruano (Requena, 2011; Osorio, 2019; Barrionuevo, 2015).

Para Ballón (2012), los últimos 20 años del siglo XX renovaron el pensamiento liberal en el Perú. El autor define hasta tres vertientes: la popular, la radical y la cultural. Esta última es representada por Mario Vargas Llosa y es de índole artístico. Según, Ballón (2012), se trata de una crítica al “triángulo” de poder político, ideología oficial y creación cultural del izquierdismo anticapitalista. “La ideología, por el contrario, convierte la ficción en una suerte de ciencia objetiva que en realidad es un monólogo del poder, precipitando procesos destructivos en el creador —como en el caso de Arguedas” (Ballón, 2012, p.8). Este liberalismo “cultural” se complementa con el “radical”, el que tiene también al escritor como su representante. El liberalismo radical es, en resumen, una prédica por reducir el tamaño del Estado. Y, finalmente, Ballón (2012) propone el liberalismo popular como el que desarrolla una visión de creación de capital desperdiciada debido a la informalidad e inacción del Estado. El máximo exponente de esta rama es Hernando de Soto.

En las líneas anteriores, se resumió la breve historia del pensamiento político liberal a finales de los ochentas e inicios de los noventa. Esta proliferación de ideas se cristalizó en el Movimiento Libertad y en la fallida candidatura del FREDEMO. Por otro lado, está, con obvias conexiones, el proceso de los tecnócratas liberales o “neoliberales” en las agencias estatales. Para Dargent (2014), el “equipo Dynamo” fue el primer grupo de tecnócratas “neoliberales” en Perú. Eran liderados por Roberto Abusada. Se instalaron en el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) durante el mandato del presidente Belaúnde y el ministro era Manuel Ulloa. Un personaje central que también formaría parte del gobierno entre 1980-1982 es Pedro Pablo Kuczynski (PPK), precisamente en la cartera de Energía y Minas.

A pesar de contar con el beneplácito presidencial, el “Equipo Dynamo” no pudo concretar sus planes. Muy pocas empresas fueron privatizadas, el comercio exterior no llegó como era esperado y el Perú seguía siendo un país que generaba poca confianza en los inversores (Dargent, 2014). Finalmente, hacia 1983 salieron del MEF y tomaría la cartera un dirigente del partido (AP) que varió la política económica por una heterodoxa (Dargent, 2014). Y así también se guió el gobierno de Alan García (1985-1990), por políticas heterodoxas que llevaron al país a la peor crisis económica de su historia republicana.

Los “neoliberales” tendrían que esperar a 1990 para volver al MEF. Aunque la candidatura de Vargas Llosa, la cual llevaba a Abusada y a PPK como asesores económicos, fue un fracaso, Fujimori, quien adelantó en campaña que no seguiría las propuestas del FREDEMO, encargó el MEF a “neoliberales” (Dargent, 2014).

Asimismo, como señala Dargent:

Los dos primeros ministros de economía, Juan Carlos Hurtado Miller (Julio 1990–febrero 1991) y especialmente Carlos Boloña (febrero 1991–enero 1993), reclutaron expertos en economía que diseñaron e implementaron medidas neoliberales. Usualmente nombrados consultores o consejeros en el gabinete ministerial, los tecnócratas iniciaron ambiciosas reformas de mercado que transformaron el Estado peruano y la estructura de la economía. (Dargent, 2014, p.98, traducción del autor)

Durante los siguientes años del gobierno de Fujimori, el MEF estuvo a cargo de tecnócratas “neoliberales” como Jorge Camet, Jorge Baca Campodónico, Víctor Joy Way- no era tecnócrata, sino político- y, finalmente, durante los 4 meses del tercer mandato, Carlos Boloña regresó después de siete años (Dargent 2014). Es más, durante el gobierno transición de Valentín Paniagua, gobierno que presentó una serie de características muy distintas al de Fujimori, el presidente convocó a un viejo conocido tecnócrata del MEF, Javier Silva Ruete. Los siguientes gobiernos, véase el de Alejandro Toledo y Alan García (2006-2011), también recurrieron a tecnócratas “neoliberales” para dicho ministerio. Entre aquellos ex ministros se encuentran Pedro Pablo Kuczynski, Fernando Zavala, Luis Carranza, Mercedes Aráoz, entre otros (Dargent 2014).

Por otro lado, hay que tomar en cuenta la participación de algunos políticos ex miembros del Movimiento Libertad durante el mandato de Alejandro Toledo. Por ejemplo, Beatriz Merino fue presidente del Consejo de Ministros y el también ex *premier* Carlos Ferrero Costa estuvo en el FREDEMO debido a su militancia en el SODE <sup>3</sup>.

Llegado el gobierno de Ollanta Humala se esperó un *cambio de rumbo*, una “gran transformación” al modelo (Vergara, 2012; Adrianzén, 2014). Sin embargo, a pesar del fuerte discurso “antineoliberal” del candidato, en el gobierno Humala convocó al último viceministro de Hacienda de García (Luis Miguel Castilla) manteniendo la continuidad tecnocrática en el MEF (Dargent, 2014). Para este momento, en el Perú se había instalado el sentido común del MEF en todo el Estado, formando un macro-arreglo institucional surgido de la Constitución de 1993 (Vergara, 2012). Este macro-arreglo Vergara (2012) y Adrianzén (2014) lo atribuyen a la precarización de la clase política. “La fragilidad de los partidos y los liderazgos políticos tiene como contracara un continuo fortalecimiento de una elite tecnocrática y de actores con poder de veto sectorial que parecen encarnar la garantía de la continuidad de dicho (macro)arreglo” (Adrianzén, 2014, pp.107-108).

---

<sup>3</sup> El FREDEMO fue una alianza entre el Movimiento Libertad, el Partido Popular Cristiano, Acción Popular, el SODE, el Movimiento de Bases Hayistas, entre otros grupos menores.

El proceso de Ollanta Humala como candidato y presidente, aunque podría no parecerlo, es central dentro del estudio del liberalismo en el Perú. A pesar de la cercanía a Hugo Chávez durante su primera candidatura, para la recta final de la segunda en 2011 el mismo Mario Vargas Llosa lo apoyó. Humala, de hecho, incluyó a figuras muy próximas al premio Nobel en su gobierno como Pedro Cateriano, ex diputado de Libertad. Por otro lado, los tecnócratas liberales forjaron un proyecto crucial a partir de esos años.

De acuerdo con Meléndez:

El fortalecimiento e independencia de la tecnocracia devino en un proyecto político que, por primera vez, hizo el mayor esfuerzo cohesionador de esta élite. Las candidaturas de Kuczynski en 2011 y 2016 y la construcción del partido Peruanos por el Cambio (PPK) pueden entenderse como la representación política más genuina de la tecnocracia (...). (Meléndez, 2019, p.13)

Finalmente, PPK ganó la Presidencia de la República después de toda una carrera entre la tecnocracia y el empresariado.

El gobierno tecnócrata liberal se enfrentó ante los conservadores populistas del fujimorismo, a pesar de su visión común sobre la Constitución y en cierta medida el manejo económico (Meléndez, 2019). Sin embargo, esta confrontación demuestra que no se les puede, nuevamente, entender como un *súmmum*. Por ejemplo, ambos grupos forman parte del “archipiélago conservador” y “neoliberal” en defensa del modelo y la Constitución que proponen Vergara y Encinas (2019), ¿si estaban tan unidos por qué pelearon hasta la caída del gobierno de PPK en 2018? Al parecer no estaban tan unidos.

Así llegamos al aparente último punto de la historia contemporánea del liberalismo en el Perú: la caída de PPK. A grandes rasgos, el Perú pasó de un liberalismo doctrinario a fines de los ochenta y principios de los noventa (Requena, 2011; Osorio, 2019; Barrionuevo, 2015) a un proyecto político de tecnócratas liberales (Meléndez 2019). Para esta propuesta de investigación dividiré el proceso en distintas *coyunturas críticas* y etapas. La primera relativa a la caída del Movimiento Libertad y al programa de reformas de *cambio de rumbo* en la época del Carlos Boloña en el MEF. Después, viene una etapa de continuismo tecnocrático liberal. En el gobierno de Toledo algunos políticos

liberales tienen protagonismo, sin embargo, los tecnócratas tienen aún mayor relevancia (como también la tendrían en el segundo gobierno de García). Un punto de debate crítico es la campaña del 2011 de Ollanta Humala. Mientras Vargas Llosa apoyó a Humala, PPK pretendió endosar su votación a Keiko Fujimori. Una muestra de las divergencias entre los “ideológicos” y los “tecnócratas”. Finalmente, el gobierno de PPK revela que la visión tecnocrática liberal tiene desconexiones con la realidad política del país (Fowks en prensa) y que los tecnócratas fueron fácilmente retados y vencidos cuando intentaron hacer política como líderes del ejecutivo.





#### 4. APORTE Y PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

Como se observa de las dos secciones anteriores, a diferencia de otros temas relativos a la Ciencia Política, el estudio del liberalismo tiene una tradición imperante. Se usa el término “neoliberal” para denominar actores y experiencias distintas. De esta tradición me surgen algunas dudas, ¿es lo mismo un tecnócrata neoliberal en democracia y en autoritarismo?, ¿es lo mismo un neoliberal abierto en cuestiones morales que otro más conservador?, ¿solo los une la defensa de la constitución del 1993 y la economía (social) de mercado?, ¿esta defensa sobre un punto en común los vuelve lo mismo? Para la academia sí (con excepciones como Meléndez (2019)), porque como sostiene Ghersi (2014), el término es usado para cualquier propuesta de economía ortodoxa. Este concepto que abstrae una gran cantidad de actores y actos disímiles son, para el autor, una estrategia de mercadeo político para el desprestigio (Ghersi 2004). Entender las diferencias podría dar un viso de por qué una serie de actores actúan diferente, si todos son “neoliberales”.

Asimismo, propongo aquí estudiar el proceso por el cual el liberalismo se bifurca entre actores primordialmente doctrinarios y tecnocráticos. Este sería un aporte que la academia en Perú, simplemente, no ha realizado. A la vez, será interesante analizar, como lo hace Blanco (2014) a nivel global, al liberalismo peruano desde sus corrientes e inspiraciones. Así se puede sacar conclusiones realmente certeras sobre las decisiones y tensiones entre actores que, para la academia, forman parte del mismo *corpus*. Pero tampoco se debe que caer en determinismos conceptuales. Los liberales doctrinarios y tecnocráticos lo son primordialmente, no determinísticamente. Por eso es especialmente interesante el desarrollo del liberalismo contemporáneo en el Perú. Empieza con un novelista como candidato presidencial y termina, por ahora, con un economista, tecnócrata y banquero como Presidente de la República frustrado.

Pregunta de investigación:



¿Por qué los actores políticos liberales en Perú pasaron de presentar un discurso doctrinario a finales de los años ochenta e inicios de los noventa a configurar un proyecto político tecnocrático-personalista con las candidaturas y el ascenso al poder de PPK?



## 5. MARCO CONCEPTUAL Y TEÓRICO:

Con el fin de evitar confusiones, este trabajo plantea dos definiciones conceptuales mínimas de liberalismo y tecnocracia. Para Montaner (2009), el liberalismo, en su abstracción más general, comprende la defensa de la libertad individual, el constitucionalismo (la división de poderes), la convivencia en un Estado de derecho, una sociedad civil compuesta por ciudadanía efectiva, la defensa de la propiedad privada, en el libre mercado sin controles de precio, la democracia representativa con un gobierno “mientras más pequeño mejor” y la tolerancia.

Por otro lado, un tecnócrata es un experto que usa su conocimiento (como oposición a la representación o al control autoritario) para afirmar su derecho a gobernar (Centeno & Silva, 1999). Asimismo, esta visión se complementa en el hecho de que son personal altamente calificado en cuanto a grado académico y experiencia laboral (González, 2017).

Dicho esto, esta propuesta de investigación resalta el carácter político y el tecnocrático del liberalismo en el Perú. El proceso en cual los actores políticos liberales cambian de características centrales está expuesta al recorrido de la tecnocracia como fenómeno continental y a las vicisitudes del sistema de partidos peruano.

El proceso de tecnocratización de la política y su vinculación con el liberalismo (o sus recetas) es uno de largo aliento (Crouch, 2003) que en Latinoamérica empezó con los Chicago Boys (Montecinos, 1997; González, 2017). Este grupo de expertos importaron las recetas económicas de Milton Friedman y las aplicaron durante el gobierno militar de Augusto Pinochet en Chile. Tras la transición democrática, el modelo de gobierno compuesto por tecnócratas se institucionalizó y perduró a pesar de los cambios de gobiernos (Montecinos, 1999).

Este modelo de tecnócrata-liberal se expandió a través de la región, primero a Argentina y después a Perú durante el gobierno de Fujimori. “Los expertos legitiman su dominio a través de la apariencia de superioridad del conocimiento científico. Para ellos, la objetividad de conocimiento científico debe conquistar la

subjetividad de intereses” (Centeno & Silva, 1999, p.4, traducción del autor). Asimismo, Centeno (1999) sostiene que las vinculaciones entre la tecnocracia e ideólogos liberales como Hayek es completa. Los tecnócratas replican y adoptan su ideología y propuestas. “Podemos hablar de Hayek como el progenitor de la actitud particular en la política pública que ha dominado el continente en los años noventa” (Centeno, 1999, p.38, traducción del autor). Así, el autor dice que las concepciones de Hayek en la tecnocracia se expresan en tres puntos simples:

a) la idea de que el conocimiento es superior al debate político; b) que el Mercado es la mejor forma de llegar al conocimiento; y c) que el conflicto político y social no debería de intervenir en el funcionamiento natural del mercado (Centeno, 1998). La tecnocracia en Latinoamérica está inspirada, entonces, en el liberalismo.

La academia en su totalidad coincide que desde los años noventa los tecnócratas han profundizado su poder al interior de los Estados y, en algunos casos, han logrado una estabilidad institucional en pro de las políticas liberales. Como ya hemos visto, Vergara (2012) y Adrianzén (2014) señalan que estos tecnócratas construyeron un macro-arreglo institucional para mantener el sistema y que esto fue posible debido a la baja capacidad de las organizaciones partidarias cuando entraban al poder. En la misma línea, el caso peruano muestra sus particularidades. Para Conaghan (1999), la penetración de los economistas/tecnócratas en los gobiernos peruanos no se basa, exclusivamente, en la imposición rígida de un gobierno autoritario, sino que está enmarcado en un proceso en el que los economistas se volvieron influyentes ante la opinión pública.

El tema más importante de la realidad peruana a inicios de los años 90 era la crisis económica. Debido a esta, los economistas disfrutaron de grandes niveles de exposición mediática y fueron tratados por la prensa como líderes profesionales con experiencia para ayudar en la cuestión pública durante la turbulenta crisis económica. Y esa exposición les brindó una gran influencia en el proceso de política pública y la oportunidad de construir su propia carrera política (Conaghan, 1999). “A la vez, este reconocimiento de ‘poderes superiores’ fue construido por los políticos que frecuentemente recurrían a

tecnócratas para que incluso se convirtieran en candidatos” (Conaghan, 1999, p.143)

A su vez, Conaghan (1999) señala que el ascenso de los economistas a la política fue propiciado por el colapso de los partidos políticos. La desconexión entre los partidos y la sociedad civil llevó a que nuevos grupos como el de los tecnócratas suplan este espacio de poder vacío.

Como vemos, este proceso se enmarca en uno general como el del colapso del sistema de partidos durante los años 90. Elegido Fujimori, en parte por su imagen de técnico alejado de la política tradicional, confrontó a los partidos, los cuales no supieron reinventarse a las nuevas dinámicas de hacer política. El sistema de partidos colapsó al no lograr sortear el tránsito de una dinámica política cada vez menos rígida por el principio electoral-movimientista y cada vez más por el electoral-mediático. (Tanaka, 1998, p.237)

A lo que el autor añade:

Fujimori logró vencer en su confrontación con los partidos porque en el momento previo al golpe ya había logrado identificarse con la estabilidad, en medio del difícil tránsito hacia un modelo orientado hacia el mercado y en un contexto de violencia política, lo que permitió convertirse en una opción más segura frente a la que podían constituir los partidos presentes en el Congreso (en ellos había una bancada del Movimiento Libertad)” (Tanaka, 1998, p.246).

Entonces, a inicios del gobierno de Fujimori, los tecnócratas gozaban de aceptación popular debido a la profunda crisis. Los partidos políticos tradicionales no supieron encarar la nueva dinámica *electoral-mediática* que se iba consolidando. Seguido a esto, el buen desempeño en el manejo de la hiperinflación consolidó la figura de los tecnócratas al interior del Estado y ante la opinión pública (Conaghan, 1999; Dargent, 2014). Sin embargo, pasada la crisis y la transición a la democracia el modelo tecnocrático se mantuvo (Vergara, 2012; Adrianzén, 2014; Dargent, 2014). Se institucionalizó como en el caso de Chile y forjó una estabilidad institucional debido al colapso del sistema de partidos.

Sin embargo, ¿qué lleva a los tecnócratas a la política y a configurar un movimiento personalista como el de PPK? El colapso del sistema de partidos se perennizó. No hubo una recomposición luego de la transición debido a que los políticos peruanos aprendieron cómo ganar elecciones sin partidos y

desarrollaron una serie de normas, prácticas y sustitutos organizativos para facilitar su acceso al poder (Levistky & Zavaleta, 2019). Los partidos, tras la transición democrática, fueron reemplazados por coaliciones de independientes, las cuales desarrollaron estrategias más propias de la dinámica electoral-mediática, dinámica que beneficia a los candidatos que rechazan las estrategias partidarias. A la par de las coaliciones de independientes, se crearon los vehículos personalistas. La práctica del transfuguismo se volvió común. Y las identidades políticas se preparaban solo con miras a las siguientes elecciones (Levistky & Zavaleta, 2019). Ejemplos de esto, es que los últimos dos presidentes elegidos en elecciones llevaban como logo las siglas de su nombre a pesar estar formalmente inscritos en un partido político (por ejemplo, el logo de Ollanta era una "O" y el de PPK sus mismas siglas).

Entonces, la siguiente propuesta toma como marco teórico el proceso de la tecnocratización de la política en Latinoamérica y las teorías sobre el perpetuo colapso del sistema de partidos peruano. En base a esto analizaremos qué ocurrió con el movimiento liberal en Perú y por qué pasó de presentar un discurso doctrinario a forjar un movimiento personalista tecnocrático.



## 6. HIPÓTESIS

El cambio de características (de un discurso doctrinario a forjar un movimiento tecnocrático) de los actores políticos liberales en Perú (variable dependiente) puede ser explicado por el proceso de tecnocratización de la política (al interior del Estado y ante la opinión pública) y por el colapso y posterior desarrollo del sistema de partidos peruano (ambas variables independientes). Ante el fracaso del Movimiento Libertad y el cambio de paradigma político de uno *electoral-movimientista* y al *electoral-mediático*, los tecnócratas liberales, primero, se consolidaron al interior del Estado. Tras la transición democrática y al creciente fortalecimiento político de la tecnocracia en el ámbito público, PPK decide participar del nuevo paradigma político y adherirse a las nuevas formas de hacer política –entiéndase sustitutos partidarios, vehículos personalistas, coaliciones de independientes- y presentar una propuesta liberal centrada en su personalidad, pero con un equipo amplio de tecnócratas que luego de su victoria electoral vendrían a llamarse el “gabinete de lujo”.

La hipótesis planteada puede tener otras versiones que la contradigan. Puede venir de la literatura que plantea al Neoliberalismo como un *súmmum*. Esta versión argumenta que no hay un cambio, sino el desarrollo natural del movimiento: el cambio de características y discurso al interior del movimiento neoliberal en Perú responde a su consolidación como movimiento, rechazando así las formas convencionales de hacer política y manifestando sus intereses a través de su distintivo central, el individualismo. Sin embargo, fácilmente se puede desmentir esa afirmación dado que el movimiento liberal en Perú, en primera instancia, lamentó el colapso del sistema de partidos porque con él se llevó a su intento de conformar un partido. Que parte de este movimiento se haya adaptado a las formas de hacer política que surgieron no quiere decir que sea parte de su propio desarrollo, sino, tan solo, que se sumaron a él en un intento de llevar a cabo sus políticas. Esa parte del movimiento es la de los tecnócratas.

Por otro lado, está la afirmación de que en el Perú no ha habido liberalismo tal cual después del Movimiento Libertad. Que lo que viene después son políticas y políticos mercantilistas que utilizan la base del liberalismo porque, fuera de



dudas, son las mejores para implementar. Esta es la respuesta dogmática, pero bajo ese lente jamás ha existido ningún corpus dogmático puesto en la realidad, sino que, por lo general, se adaptan los proyectos a las circunstancias. Y, en la historia política reciente en Perú, los tecnócratas han aplicado algunas de las recetas que el liberalismo ideó. Bajo esa tesis también se podría decir que nunca ha habido izquierda, ni derecha, ni conservadurismo, ni democracia cristiana (y un largo etcétera) solo mercantilistas con distintas caretas.



## 7. ESTRATEGIA DE INVESTIGACIÓN

El caso de estudio elegido puede entrar dentro de la categoría del *Pathway studies* o estudio de en la vía (Seawright & Gerring, 2008). Esto debido a que este tipo de casos existe solo en circunstancias en las que los patrones covariacionales cruzados están bien estudiados, pero donde el mecanismo de la unión es tenue (Seawright & Gerring, 2008). La literatura brinda herramientas teóricas para estudiar a la tecnocracia y a los actores políticos en Perú, pero el impacto de esta teoría en el liberalismo peruano permanece inconexo. La razón de esta selección de caso es probar que los actores políticos liberales peruanos están expuestos a las coyunturas externas más que ser un provocador de las mismas.

Como ya hemos dicho, el proceso del cambio de características en los actores políticos liberales en Perú es uno no estudiado. En un contexto de derrota tras las elecciones de 1990 y la adhesión de los tecnócratas al gobierno de Alberto Fujimori, sumado a las nuevas formas de hacer política y el colapso del sistema de partidos llevaron a que un grupo de los actores políticos liberales al interior y exterior del Estado se adapten a los nuevos paradigmas políticos. Este proceso, hasta ahora, no ha sido explicado tal cual, pero hay herramientas teóricas que nos puede ayudar a encontrar una respuesta que unas distintas perspectivas en pos del estudio de liberalismo en el Perú.

Dado que tenemos un espacio temporal amplio y este trabajo busca hacer una de reconstrucción del proceso, el método de investigación elegido es el del *process tracing*. Este diseño le da prioridad a la profundidad en el estudio de caso y permite identificar los mecanismos causales que afectan el caso de estudio (George y Bennet, 2005; Ragin, 2006). El seguimiento de procesos permitirá analizar el caso en 4 etapas planteadas con la finalidad de centrarnos en las coyunturas críticas. La primera coyuntura se da en 1993 con la consolidación de las reformas orientadas al mercado (entre ellas la proclamación de una nueva Constitución con un capítulo económico completamente nuevo) y la disolución del Movimiento Libertad. La segunda coyuntura se da en el año 2000 con la transición a la democracia y el ascenso de algunos políticos liberales

al gobierno de la mano del partido Perú Posible. La tercera es la campaña del 2011, una particularmente interesante dado que, como veremos, los liberales se diferencian claramente entre los tecnócratas y los políticos en cuanto a su posición durante la campaña. Además, en esa lid electoral, PPK se postula por primera vez a la Presidencia. Y, la cuarta, es la campaña presidencial del 2016 y el posterior y breve gobierno de PPK.

Los métodos de recojo de información empírica para abordar el objeto de estudio y probar la hipótesis son los siguientes. El análisis del cambio en el discurso y características se hará a través de una reconstrucción cronológica de artículos de prensa (informativos, analíticos y de opinión) de los medios de prensa Caretas, El Comercio y La República y Oiga y Debate para momentos específicos. Conforme a la hipótesis, el cambio de características del liberalismo en el Perú es notorio y debe hallar su correlación con la cobertura mediática.

En consiguiente, se realizarán entrevistas semi-estructuradas a actores clave y analistas que han sido parte de este proceso. La siguiente lista de entrevistados es preliminar, pero se tiene como máxima llegar a conversar con todos ellos: Beatriz Merino (política), Enrique Gherzi (político e ideólogo), Álvaro Vargas Llosa (analista y periodista), Roberto Abusada (tecnócrata), Hernando de Soto (ideólogo), Jorge Baca Campodónico (tecnócrata), Pedro Pablo Kuczynski (ex Presidente de la República), Mercedes Aráoz (ex Vicepresidente de la República), Gilbert Violeta (político), Abel Aguilar (publicista que participo tanto en la campaña del FREDEMO y en la de PPK) y José Carlos Requena (analista). Finalmente, se recurrirá a la literatura temática sobre el liberalismo a nivel continental y peruano para comprender y analizar sus acciones y el porqué del cambio de características en los actores protagónicos de liberalismo en el Perú.

## 8. CONCLUSIONES

El cambio de los actores políticos liberales en Perú puede ser explicado por el proceso de tecnocratización de la política (al interior del Estado y ante la opinión pública) y el cumplimiento parcial de las demandas económicas de los representantes del discurso doctrinario del liberalismo. Ello produjo un debilitamiento del discurso y del movimiento en sí. Así, PPK decide participar del nuevo paradigma político y presentar una propuesta liberal centrada en su personalidad, pero con un discurso lejano a lo que se propuso en *Libertad* y, por el contrario, centrado en la “reactivación” de una economía y un país que ya tenía una senda al desarrollo construida, en términos discursivos liberales.

Este trabajo es un aporte que la academia en Perú, simplemente, no ha realizado. Pero tampoco se debe que caer en determinismos conceptuales. Los liberales doctrinarios y tecnocráticos lo son primordialmente, no determinísticamente. Por eso es especialmente interesante el desarrollo del liberalismo contemporáneo en el Perú. Empieza con un novelista como candidato presidencial y termina, por ahora, con un economista, tecnócrata y banquero como Presidente de la República frustrado.

## 9. BIBLIOGRAFÍA

- Adrianzén García-Bedoya, C.A (2014). “Una obra para varios elencos: Apuntes sobre la estabilidad del neoliberalismo en el Perú”. Nueva Sociedad, 100, 2014. 8
- Ballón. J.C (2012). “El liberalismo peruano en el siglo XX”. Instituto de Investigaciones del Pensamiento Peruano y Latinoamericano-UNMSM
- Centeno, M. Á., Silva, P. (1999). *The Politics of expertise in Latin America*. Houndmills. Macmillan Press.
- Centeno. M (1999). “The Politics of Knowledge: Hayek and Technocracy”, en Centeno, M. Á., Silva, P. (1999). *The Politics of expertise in Latin America*. Houndmills. Macmillan Press.
- Conaghan. C (1999). “Stars of the Crisis: The Ascent of Economists in Peruvian Public Life”, en Centeno, M. Á., Silva, P. (1999). *The Politics of expertise in Latin America*. Houndmills. Macmillan Press.
- Cortez Barrionuevo, V. E. (2015). Los secretos mecanismos de un movimiento: apogeo y declive del “Movimiento Libertad” (1987-1993). PUCP
- Crouch, C., & Beltrán, F. (2004). *Posdemocracia*. Madrid: Taurus
- Dargent, E. (2015). *Technocracy and democracy in Latin America: The experts running government*.
- De Lucas y Murillo de la Cueva (2004). “Ideología, tecnocracia y liberalismo”. En *Barataria: revista castellano-manchega de ciencias sociales*, ISSN 1575-0825, Nº. 6, 2003-2004, págs. 47-72
- Escalante, F. (2015). Historia mínima del neoliberalismo. Colegio de Mexico.
- Fowks. J. (2017). “Kuczynski: un tecnócrata en declive”. En: Nueva Sociedad. Recuperado de: <https://nuso.org/articulo/kuczynski-o-el-declive-de-la-tecnocracia-en-el-peru/>
- George. A & Bennet. A (2005). *Case Studies and Theory Development in the Social Sciences*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Gherzi, Enrique (2004). “El mito del neoliberalismo”. En *Revista Estudios Públicos nº 42*. Centro de Estudios Públicos: Santiago de Chile.
- Gonzáles Grobas.C (2017). “América Latina, tecnocracia y centro derecha: ¿es posible deducir una relación inexorable entre estos factores?”. Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de Buenos Aires



- Levitsky, S., & Zavaleta, M. (2019). *¿Por qué no hay partidos políticos en el Perú?* Lima: Planeta.
- Mato, Daniel (2007). "THINK TANKS, fundaciones y profesionales en la promoción de ideas (neo)liberales en América Latina". En: *Cultura y Neoliberalismo*. Grimson, Alejandro., Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Meléndez, C. (2019). "La derecha que se bifurca. Las vertientes populistaconservadora y tecnocrática-liberal en Perú post-2000". *Colombia Internacional*, 99, 3–37.
- Montaner. C.A (2006). *¿Qué es ser liberal?* Instituto Cato.
- Montecinos, V., & Centrum voor Studie en Documentatie van Latijns Amerika (Amsterdam, Netherlands). (1998). *Economists, politics and the State: Chile 1958-1994*. Amsterdam: CEDLA.
- Osorio Villarreal, R. F. (2019). *Movimiento Libertad 1987: la interconexión peculiar de tres factores en su surgimiento, formación y desenvolvimiento posterior* (tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú.
- Ragin. C (2007). "La construcción de la investigación social: Introducción a los métodos y su diversidad". Bogotá: Universidad de los Andes.
- Requena Canchanya, J. C. (2010). "Una gran ingenuidad": el Movimiento Libertad, 1987-1989. Mitin editores.
- Seawright. J & Gerring. J (2007). *Case Study Research Principles and Practice*. Cambridge University Press
- Tanaka, M., & Instituto de Estudios Peruanos. (1998). *Los Espejismos de la democracia: El colapso del sistema de partidos en el Perú, 1980-1995, en perspectiva comparada*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Turner, S (2003). *Liberal Democracy 3.0 Civil Society in an Age of Experts*. EE.UU.: University of South Florida
- Vargas Llosa, A (2002). "Latin American Liberalism A Mirage?". *The Independent Review*, Vol. VI, N° 3
- Vargas, L. M. (1993). *El pez en el agua*. Barcelona: Seix Barral.
- Vergara.A & Encinas.D. (2019). "From The Partisan Right To The Conservative

Archipelago: Political Violence and the Transformation of the Right-Wing Spectrum in Contemporary Peru”, en Hillel Soifer y Alberto Vergara, Politics after violence: Legacies of the Shining Path Conflict in Peru.

Vergara.A. (2012). “Alternancia sin alternativa: ¿Un año de Humala o 20 años de un sistema?” en *Argumentos* año 6 N° 3, 7/2012.

